

Luces y sombras en la fotografía digital

Para elegir la cámara de fotos adecuada hay que conocer las ventajas y limitaciones de esta tecnología



Si hace diez años hubiéramos visto a alguien sacando una foto mientras sostenía la cámara a 30 centímetros de su cara le habríamos tachado de loco o, al menos, de poco hábil. Hace una década casi nadie sospechaba que un día sería posible 'revelar' las fotografías recién tomadas con una calidad excelente sin necesidad de pasar por el laboratorio. Aún menos que las imágenes malas o desenfocadas se pudiesen borrar

de un plumazo sin coste. Pero la situación ha cambiado en muy poco tiempo: los fabricantes estiman que venderán este año 89 millones de cámaras digitales en todo el mundo, lo que supone un crecimiento del 15% respecto a 2005 y un indicador de que el sector entra en la madurez (el año anterior el crecimiento fue del 42%).

A pesar de sus grandes ventajas, en la fotografía digital no todo son luces. Tanto en

la adquisición de una cámara como en su uso, el consumidor se enfrenta a varias limitaciones que hay que conocer para acertar en la elección.

¿Compacta o réflex?

Una cámara digital y una tradicional comparten muchos elementos comunes. Para empezar, ambas cuentan con una parte óptica por la que 'entra' la imagen y que es, en gran medida, la que define la calidad final de las instantáneas. Tanto en la tecnología digital como en la analógica se pueden distinguir, en esencia, dos tipos de cámaras: compactas y réflex. La diferencia entre ambas la marca la presencia en las réflex de una lente gruesa con forma de triángulo (prisma) que muestra en el visor la misma imagen que capta el objetivo, sin ninguna desviación. En las compactas digitales, en cambio, la imagen que se observa es una recreación digital no tan fiel. Además, en las cámaras réflex, ya sean analógicas o digitales, los objetivos son intercambiables, con lo que se pueden combinar diferentes lentes, por lo general de calidad mayor que las que se encuentran en las compactas.

Las cámaras digitales compactas tienen precios que oscilan entre los 200 euros y los 300 euros, si bien los modelos más asequibles se pueden adquirir por apenas 100 euros. En las cámaras

digitales réflex los precios parten de los 1.000 euros y pueden llegar a cifras prohibitivas. Están destinadas a un uso profesional o semiprofesional, mientras que las compactas, mucho más baratas, ligeras y pequeñas, están pensadas para un público más amplio, que busca comodidad en su transporte y una calidad de imagen aceptable.

Cuidado con la resolución

La resolución es el nivel de definición que una cámara puede dar de una imagen. En la fotografía digital se habla de píxeles para definir su nivel de resolución. Un píxel es la unidad mínima de información (luz, color, intensidad...) que contiene una imagen. Si se observa en el ordenador una imagen digital muy ampliada, se podrá ver que siempre está compuesta de minúsculas cuadrículas de un único color. Cada cuadrícula es un píxel. Por lo tanto, cuantos más píxeles tenga una imagen mayor será su resolución. Las cámaras digitales actuales pueden llegar a niveles de resolución de varios millones de píxeles, lo que se conoce como megapíxeles. Cuando se dice que una cámara tiene cinco megapíxeles significa que puede almacenar hasta cinco millones de cuadrículas de información en una imagen. Las cámaras domésticas con mayor resolución

en la actualidad rondan los siete megapíxeles.

A este respecto, conviene tener en cuenta dos datos. El primero es que el hecho de que la cámara sea réflex no influye en su resolución. El segundo, y de gran relevancia, es que una mayor resolución no siempre es mejor. Una alta resolución permite ampliar la foto hasta ver detalles insospechados (como un grano en la nariz de alguien en una foto de familia, por ejemplo), pero por el mismo motivo magnifica las imprecisiones y los movimientos.

Si se tiene una cámara con una resolución de siete megapíxeles, por ejemplo, los expertos recomiendan tomar las fotografías con la siguiente resolución menor (cinco megapíxeles) salvo que se esté en condiciones óptimas y la cámara sea de muy alta calidad. Del mismo modo, no se aconseja decidir la compra de una cámara en función de la resolución máxima que pueda dar. Al fin y al cabo, la resolución es sólo uno más de los muchos factores que interviene en la calidad de una imagen digital; también están el enfoque, la luminosidad o los colores. En torno a los tres o cuatro megapíxeles de resolución, un usuario convencional puede obtener imágenes excelentes incluso para imprimir al tamaño de un folio. ★

GUARDAR FOTOS LEJOS DE CASA

Las cámaras digitales almacenan las imágenes en las tarjetas de memoria. Las cámaras suelen incorporar una tarjeta interna de unos 16 megabytes de memoria, en la que apenas podremos guardar imágenes. Por ello es casi imprescindible adquirir una tarjeta adicional con más capacidad. Hay tarjetas desde 32 megabytes hasta dos gigabytes (aproximadamente 2.000 megabytes) que permiten guardar un número considerable de imágenes. Sin embargo, si se está de viaje lejos de casa es habitual tirar muchas fotos hasta sobrepasar la capacidad de memoria de la tarjeta, pero adquirir una segunda tarjeta para estas ocasiones sale caro (las más baratas de un 'giga' rondan los 60 euros). ¿Cómo descargar la tarjeta y seguir fotografiando a discreción? La alternativa más obvia es realizar una preselección de las fotos visionándolas en la cámara y desechando las que no han quedado bien. El resto se pueden descargar a un ordenador en un cibercafé y desde allí enviarlas a servicios especializados como Flickr (www.flickr.com), o a una cuenta de correo electrónico de gran capacidad como las de Yahoo! (www.yahoo.es) o Gmail de Google (www.gmail.com). Pero, sin duda, la opción más cómoda son las tiendas, cada vez más comunes en lugares acostumbrados al turismo, que permiten descargar las fotografías a CD o DVD (muchos de los comercios de revelado ofrecen este servicio). Una vez en casa, el usuario puede pasar los archivos a su ordenador desde el disco y realizar la selección de las imágenes que quiere imprimir. ★

